

Por [Orlando V. Pérez](#)

Un ave azul se dibuja  
en la verde lejanía.  
Amanece la alegría  
en el sol que el niño estruja  
y felino se arrebuj  
de la madre en el regazo.  
Es del pan ese pedazo  
que su espíritu cincela.  
Ella la voz le consuela  
y lo dibuja en un trazo

de su inmarcesible amor.  
Embellece la belleza  
con la luz. Con su riqueza  
la madre esculpe una flor  
de fuego con esplendor,  
de ternura y de capullo.  
Él de su ser es orgullo,  
el cuerno de la alegría.  
Ella le traza la vía  
con un inaudible arrullo.

El colibrí de su seno  
un día virgen nació.  
Ella sus plumas secó;  
vio que el ángel era bueno  
como un manantial sereno.  
Dulce a la mar alimenta  
y en la prístina tormenta  
ella lo mima y protege  
y el espíritu le teje  
y el corazón le apacienta.

Es el ángel bendecido,  
es el ángel que bendice.  
Es el ángel que le dice  
cómo crecerlo en el nido.  
Es el ángel que ha nacido  
con la gracia del Señor.  
Ella cultiva esa flor  
por ser su fiel principito,  
y en la soledad del grito

## Sonata para un ángel bendecido

Lunes, 15 de Octubre de 2018 13:40

---

le entrega todo su amor.